

El evangelio de hoy tiene una declaración extraña. Al final del evangelio, escuchamos a Jesús decir: “Nadie conoce el día ni la hora. Ni los ángeles del cielo ni el Hijo; solamente el Padre.” Uno pensaría que Jesús sabría cuándo se suponía que regresaría en gloria, pero ese no es el caso. Aunque Jesús es siempre el divino Hijo de Dios, también es completamente humano. Al asumir nuestra naturaleza humana, abrazó voluntariamente nuestro conocimiento limitado. El hizo esto para mostrarnos cómo confiar más profundamente en Dios. Probablemente también el hizo esto para poder disuadir a sus discípulos, incluidos nosotros, de pensar que podemos predecir el fin de los tiempos. Como nadie sabe cuándo va a llegar el final, debemos permanecer despiertos y estar siempre preparados.

¿Cómo podemos prepararnos para el fin de los tiempos, y por el fin de los tiempos me refiero al regreso de Jesús o nuestra propia muerte? Un buen punto de partida es el sacramento de la Reconciliación. La Iglesia nos exige que vayamos una vez al año, pero con más frecuencia es mejor. Ya sea que vaya anualmente o con más frecuencia, la clave para una buena confesión es un buen examen de conciencia. Los Diez Mandamientos y el Sermón de la Montaña son dos buenos lugares para comenzar. El sitio web de la USCCB tiene varios ejemplos de exámenes de conciencia. Se puede encontrar un enlace a esos en la página de sacramentos del sitio web de la parroquia o aquí:

<https://www.usccb.org/prayer-and-worship/sacraments-and-sacramentals/penance/examinations-of-conscience>

La clave para un buen examen de conciencia es la conciencia de lo que es un pecado. El Papa Pío XII dijo que el mayor pecado de nuestro tiempo es la falta del sentido del pecado. El dijo eso hace unos setenta años. Nuestra situación no ha mejorado. Un pecado es cualquier cosa que nos separe de Dios y de nuestro prójimo. Pecados pueden ser cosas que hacemos y pueden ser cosas que no hacemos. Las cosas que no hacemos se llaman pecados de omisión y, por su naturaleza, pueden ser difíciles de precisar. El Sermón de la Montaña puede ayudarnos a detectar algunos de esos pecados de omisión.

Ya sea que nuestros pecados sean algo que hemos hecho o algo que no hemos hecho, se dividen en dos categorías: pecados capitales y veniales. Los pecados veniales debilitan nuestra relación con Dios. Los pecados capitales rompen la relación. El daño causado por los pecados veniales se puede reparar con

un acto de contrición como el que dijimos al comienzo de la Misa. Tenemos que confesarnos para reparar la ruptura causada por los pecados mortales.

Desafortunadamente, no puedo darles una lista exhaustiva de pecados capitales; los Diez Mandamientos son un buen lugar para comenzar. La mejor sugerencia que puedo hacer es que si tiene dudas sobre la gravedad de un pecado, simplemente vaya a la confesión.

Estoy seguro de que algunos de ustedes estarán pensando, "los sábados por la tarde no son muy convenientes". Especialmente cuando el sacerdote no entiende muy bien el español. Estoy de acuerdo y entiendo, pero el inconveniente va de la mano con la naturaleza penitencial del sacramento. Además, saber que vas a tener que pasar parte de la tarde yendo a la confesión puede hacerte pensar de nuevo en el pecado que estás a punto de cometer. También debes recordar que aunque el sacerdote no comprenda todo lo que dices, Dios sí, y la absolución que recibe es válida de cualquier manera.

Dicho esto, siempre puedes hacer una cita conmigo, y si me avisas con anticipación, generalmente puedo escuchar una confesión rápida antes o después de la Misa. Durante el Adviento, habrá tiempos de confesión extendidos desde las 2:30 los sábados. Aunque no estoy muy contento con esto, este año no tendremos los servicios de penitencia comunales con varios sacerdotes debido a la situación de Covid. En cambio, yo haré lo que hice el año pasado y ofreceré algunas confesiones los días de semana, pero este año también habrá adoración en esas noches. Probablemente serán de 6 a 8 pm los primeros tres viernes de Adviento, pero les lo haré saber más tarde.

El sacramento de la reconciliación fue establecido por Jesús cuando se apareció a los discípulos después de la resurrección. Esto está registrado en el capítulo 20 del evangelio de Juan. Jesús sopló sobre los discípulos y luego dijo: "Reciban el Espíritu Santo. A quienes perdones los pecados, se les perdonan, y a los que retengas, se les retiene ". El perdón de los pecados se produce por la muerte de Jesús en la cruz, un sacrificio que hizo por cada uno de nosotros por amor a cada uno de nosotros. Hizo esto para que podamos experimentar la misericordia infinita de su Padre celestial. Santa Madre Teresa de Calcuta nos ha dicho que cuando Jesús dijo "Tengo sed" en la Cruz no estaba pidiendo solo algo de beber. Estaba pidiendo por nuestros pecados. Jesús quiere quitar todo lo que nos separa de Dios al tomar esos pecados sobre sí mismo. De eso se trataba su misión de rescate. Cuando nos negamos a reconocer nuestros pecados y buscar su misericordia, le

estamos diciendo a Jesús que la cruz no importa. La confesión no se trata de culpa y vergüenza. Se trata de asumir la responsabilidad de nuestras acciones y llevarlas a Jesús para que él pueda pagar el precio por nosotros. Se trata de experimentar el amor y el perdón de Dios.

Aprovecha el sacramento de la reconciliación y sumérgete en la misericordia de Dios.

Today's readings are about the end of time and Jesus tells that even he doesn't know when that will happen. The point he wants to make by saying that is that we always have to be prepared. As long as we are always prepared to meet Jesus at the end of time or when we die, we don't have to worry about the day and time. always be prepared. The best way to be prepared is to go to Confession on a regular basis. The key to a good confession is a good examination of conscience. The best examinations of conscience are based on the 10 Commandments and Jesus' Sermon on the Mount. When we go to confession, we need to know the difference between venial sins and mortal sins. Venial sins weaken our relationship with God, mortal sins break the relationship. I can't give you a complete list of mortal sins but the 10 Commandments are a good place to start. If you don't know if a sin is mortal or venial, just go to Confession and try to avoid doing the sin in the future. Jesus gave us this sacrament so that we can experience God's love and mercy. It's not about guilt or shame; it's about love and forgiveness. When we refuse to take advantage of the sacrament, it's as if we are telling Jesus that the price he paid for us doesn't matter. so take advantage of the sacrament of reconciliation and immerse yourself in God's love and mercy.